

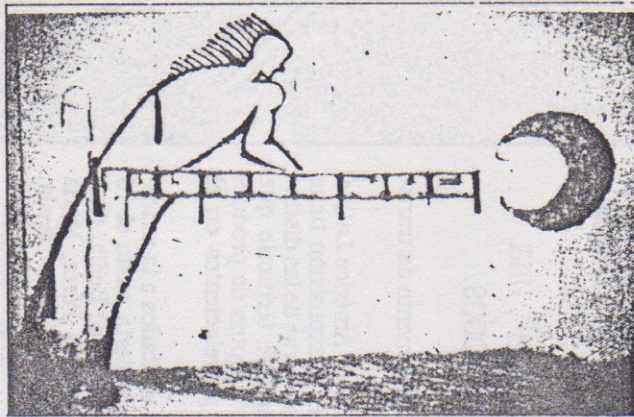
14 artistas latinoamericanos contemporáneos

Con el título de "Cartografías", el Banco de la República está exponiendo en la Casa Luis López de Mesa, en Santafé de Bogotá, las obras de 14 artistas latinoamericanos. El texto que sigue traza el concepto de la muestra que se realiza en colaboración con la galería de arte Winnipeg, Canadá.

Texto cedido por el Banco de la República

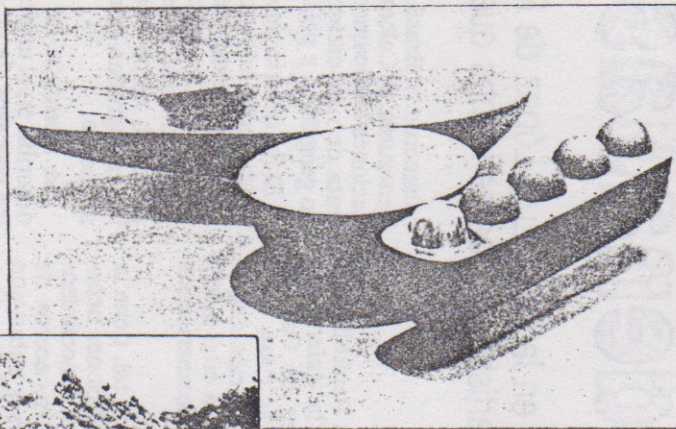
América Latina tiene más de una identidad. La diversidad de culturas, la mezcla racial y el carácter híbrido que allí se conjugan no nos permiten referirnos a Latinoamérica en singular. La preocupación por la identidad cultural sigue siendo el problema que recibe mayor atención dentro de la actividad intelectual contemporánea en Latinoamérica. Dentro de este contexto, se ha observado que si bien hay expertos en segmentos culturalmente definidos o áreas de Latinoamérica, no hay expertos en Latinoamérica. Pareciera que una variedad de mundos semejante no puede ser comprendida a cabalidad por un único individuo.

Con la explosión de la pluralidad que parece caracterizar el mundo post-moderno, hay evidencias de un creciente interés por el arte latinoamericano. El reconocimiento de la producción artística de Latinoamérica, tal como se manifiesta en una serie de exposiciones, subasta y ediciones especiales de revistas como Artforum, Art in América, Art News y Flash Art, ha tenido como consecuencia la introducción de nuevos productos en el mercado del arte y el lanzamiento de una nueva tendencia en los medios cultu-

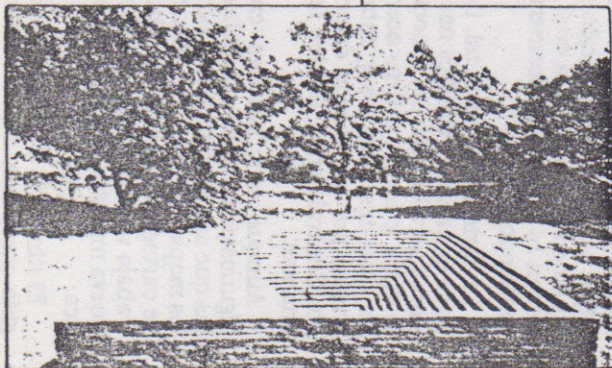


"Sin título", de Carlos Fajardo.

CARTOGRAFIA DE LA DIVERSIDAD



"Alquimia", de Germán Botero.



"El golpe del tiempo", de José Bedia.

el uso de conceptos en los cuales el tiempo y el espacio se desarrollan al unísono. Hablan por "el otro" y, al hacerlo, impiden la articulación de su propia historia. Estas lecturas prescriben primordialmente una construcción del Primer Mundo o de la Europa colonialista, en la cual Latinoamérica se caracteriza como exótica, pura y primitiva o bien se presenta como un continente impulsado por el capitalismo salvaje, la urgencia social y la militancia ideológica. Dentro de estas interpretaciones, el arte producido en Latinoamérica no hace distinción alguna entre realidad e imaginación.

El debate contemporáneo dentro de la cultura latinoamericana se refiere al utópico intento de conciliar su legado cultural (tradicción) lo europeo, lo nativo y lo africano, con el reconocimiento de una doble posición que abarque lo moderno/cosmopolita/estético y lo no-moderno/regional/ideológico. Este debate, sin embargo, no puede formularse como un maniqueísmo, pues sus elementos se desarrollan históricamente y de manera secuencial y simultánea. De especial interés es señalar que dentro de estas tensas confrontaciones, las sociedades latinoamericanas hallan una pluralidad de mundos posibles y múltiples interpretaciones.

El itinerario de investigación elegido para esta exposición incluye tan sólo Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela de los veinticinco países latinoamericanos, pues se trata de una cartografía estética y no geo-política. El itinerario únicamente indica una manera posible de abordar los circuitos artísticos (los sistemas y estructuras de producción de arte, su práctica y difusión), y refleja una opción personal como sucede con todas las cartografías. Su intención es describir una intervención pertinente en los procesos de producción de arte en estos países.

En este caso, el cartógrafo se propone identificar diferentes prácticas artísticas y señalar las formas de comprensión y de transformación de tales prácticas. Sin embargo, no basta con decir que el arte contemporáneo existe en cierta sociedad. Este arte debe reflejar la práctica constructiva de un circuito de producción artística (información + producción artística + crítica + mercado + instituciones) y desarrollar un proyecto que asegure la autonomía de la visualidad, al identificar una política específica para la visión. En el arte contemporáneo, la producción del lenguaje y del conocimiento difiere de la producción de imágenes y de la representación. El arte es un ejercicio en la sospecha (Unheimlichkeit). Hoy en día, explora todas las implicaciones de la disolución de la realidad en interpretaciones y preserva su esencia al perturbar, dislocar y enajenar toda forma de verdad definitiva o de criterio permanente de evaluación.

rales. No obstante, con pocas excepciones, estos proyectos tienden a ocuparse de los significados dominantes del Modernismo (progreso, desarrollo, cánones formales, etc.). Operan mediante la eliminación las diferentes historias del arte nacionales al establecer una visión global que asigna clasificaciones de época y estilo a la producción cultural según la historiografía y crítica tradicionales, y mediante